

ct

Saliva excesiva

de
Fran Giménez

(fragmento)

1.

*(Marcos en un espacio negro.
Algún sonido que denota presencia en ese espacio negro.
Marcos emite sonidos negros)*

No me importa salir fuera.
No me importa hacerlo, de verdad.
No me da ningún reparo salir fuera y hablar contigo.
Aunque sea un rato
Un minuto
No, un minuto no, eso es poco.
Ufff
Bueno, en un minuto podrías ver en mis ojos que tengo intención de decírtelo.
Pero un minuto no es suficiente.

(Silencio)

¿Da gusto, eh?
Por aquí no pasa nadie.
Por eso no me importa salir fuera y hablar contigo.
Ahora no hay nadie.
Bueno, tú.

(Silencio)

¿Me oyes?
Ah, me parecía oír que te ibas.
Ufff.

(Silencio)

Quizá más.
Cinco minutos está bien.
¿Aguantarás?
No sé, yo tampoco sé si voy a poder.
Ahí fuera me escucharás mejor.
Mirándome a los ojos.

(Silencio)

No es que te tema.
No es que me tema.
Un poco sí.

Pero no es esa la cuestión.
Quiero decir, la cuestión principal.
No es ésa la que me impide ir fuera y decírtelo.

(Silencio)

Son mis manos.

(Silencio)

No son grandes para romper...
Al menos, yo lo creo así.
Al menos, no es algo que los demás tengan como obstáculo.
Los demás tienen mejores manos que yo...
Manos más...
Con más cuerpo.
Las mías son más...
Con menos cuerpo.
¿Me entiendes?
Pero cada uno tiene sus obstáculos.
Yo, al menos, los tengo.
Aunque yo no veo mis obstáculos.
Aunque sí veo mis manos.
Pero los otros obstáculos...
Los de dentro de...
Sólo los siento.
Por las noches.
Como esta noche.
En forma de sudor.
Sudar es un obstáculo para mí.
A veces, si supiera qué obstáculos tengo en mi camino.
Quizá así, podría.
Podría ir ahí fuera y decírtelo.
Pero antes quería asegurarme.
Y cuando digo asegurarme, es que quiero decir “asegurarme” de...
O sea, que no vas a poner cara como la que tú pones
Cejas en forma de ola de mar.
Con tus cejas fruncidas
Mirándome.
Por eso me quedaré aquí hasta que...
Mis manos crezcan.
Mis manos son un obstáculo para mí.

(Silencio.

Un destello tenue de luz cruza la escena.

Marcos, los ojos tapados)